

ESPAÑA ELECCIONES CASTILLA Y LEÓN EL REPORTAJE

LAS RAZONES QUE EXPLICAN UN MODELO DE ÉXITO

1 LA SOCIEDAD CREE EN EL VALOR DE LA EDUCACIÓN
La escuela es el ascensor social del mundo rural. «Hay más interés por la educación», dice la directora del IES Politécnico de Soria. La excelencia es un valor en alza.

2 HAY POCOA DIFERENCIA ENTRE CENTROS Castilla y León es de las CCAA con menos 'colegios gueto', desigualdad y problemas de convivencia. El 70% de los centros son públicos y no hay muchas diferencias entre ellos.

3 EXTRAESCOLARES PÚBLICAS En Soria hay mucha oferta deportiva y extraescolar pública. Hay tradición de ir al conservatorio y estudiar idiomas por la tarde. Eso deja poco tiempo para jugar a los videojuegos.

4 FAMILIAS QUE ESTÁN PENDIENTES Los padres están muy implicados en que sus hijos hagan la tarea y vayan a clase. No han perdido el respeto al profesor y están alineados con los principios del centro.

5 CONOCIMIENTO Y BUEN NIVEL En Castilla y León no se dejan llevar por modas y creen que el conocimiento es más importante que la innovación. Están en contra de rebajar el nivel y dar títulos con suspensos.



OLGA R. SANMARTÍN

Ilham Abboubi se levanta todos los días a las 6.00 horas para coger el autobús que la lleva desde su casa en Cabrejas del Pinar hasta el instituto público Politécnico de Soria. Esta marroquí de 18 años, alumna de 2º de Bachillerato, afronta cada día una ruta de 45 minutos de ida y 45 minutos de vuelta que aprovecha para leer novelas y estudiar, porque necesita un buen expediente para entrar en Medicina. Su padre, peón en una fábrica, y su madre, que cuida a una anciana, están muy pendientes de sus estudios. «Somos cuatro hermanos y todos sacamos buenas notas. Mis padres nos dicen que nos esforcemos porque es la forma de salir adelante. Si he venido a España, es para tener un futuro. Nadie regala nada».

Ilham, que tuvo una media de 10 el curso pasado, se siente muy a gusto en su instituto. Valora que sus docentes estén disponibles para resol-

La exigente 'Finlandia española' de la educación

Una de las claves del éxito de Castilla y León son las medidas de refuerzo a los alumnos rezagados. No les regalan el título: les dan clases particulares gratis

ver sus dudas hasta en fin de semana y que dediquen los primeros minutos de cada clase a repasar lo impartido el día anterior. «Yo creo que la clave del éxito de este instituto está en que los profesores aman su vocación y eso te lo transmiten. Se ve que disfrutan enseñando», opina, aunque cree que la elevada implicación de las familias también ayuda.

Es un diagnóstico que comparte Andrea Oteo, alumna de 1º de Bachillerato (16 años) que quiere estudiar Filología Inglesa y que ha logrado una media de 8,7 a base de trabajo diario. «La clave del éxito es que los profesores trabajan para dar a cada alumno lo que necesita y para estar siempre a su lado», considera.

El IES Politécnico de Soria tiene 727 alumnos, 95 profesores y apenas fracaso escolar. El 93% de los matriculados en 4º de la ESO obtiene el título, mientras que en Bachillerato se gradúan el 100% de los estudiantes de Ciencias y el 95,8% de Humanidades, logrando en la Selectividad un 98% de aprobados y una media de 7,9 sobre 10. Su directora, Laura

García de Diego, es rotunda: «Aquí no se regala la nota». A pesar de la relajación de los criterios de promoción y titulación que promueve el Gobierno, en este centro «no se abre la mano». Si consiguen estos resultados es gracias a una combinación de varios factores que sólo se da en Castilla y León y que se traduce en «rendimientos significativamente más altos que la media de la OCDE», según el informe PISA, donde la región queda la primera de España en Lectura y Competencia Global y la segunda en Ciencias y Matemáticas. A Soria se la llama «la Finlandia española» porque es la que más brilla en esta comunidad. «A qué obedecen sus buenos resultados?»

Lo primero que llama la atención del IES Politécnico de Soria es cómo han logrado personalizar la enseñanza para que ningún alumno se quede atrás. El modelo bilingüe en inglés y francés obliga a dividir el aula, lo que reduce la ratio a la mitad de forma natural. También hacen otros desdobles más pequeños en función de las necesidades concretas de cada niño, lo que hace que se queden



6 DESDOBLES Y ATENCIÓN PERSONALIZADA Los programas de refuerzo y las divisiones en grupos pequeños permiten «llevar de la mano a cada uno de los alumnos» y detectar sus carencias académicas a tiempo.

7 INSTITUTOS CON FP En Soria todos los institutos tienen FP. Es una salida que impide que los alumnos abandonen los estudios al terminar 4º de la ESO y reciban una formación más práctica y con salidas profesionales.

8 COORDINACIÓN ENTRE PRIMARIA Y ESO El paso de Primaria a la ESO no es fácil. En Soria los tutores del colegio se reúnen con los del instituto para hablar de los alumnos que necesitan apoyo y crear juntos los grupos.

9 COOPERACIÓN ESCUELA-UNIVERSIDAD En el Bachillerato de Investigación y Excelencia, los alumnos se familiarizan con la universidad, que está en contacto permanente con el instituto.

10 DOCENTES ESTABLES Y UNIDOS Al ser un instituto pequeño, tienen una relación cercana y se coordinan mucho. Todos los de Historia de Soria se han juntado para poner la misma actividad a sus alumnos.



clases de apoyo de entre 10 y 12 estudiantes. Por otro lado, profesores del propio centro o externos dan refuerzos fuera del horario escolar a los estudiantes de 4º de la ESO con dificultades en Matemáticas, Lengua e Inglés. Además, cuentan con maestros para ayudar a los de 1º y 2º de la ESO a hacer los deberes por las tardes. Todo de forma gratuita.

«No es un sistema muy innovador, pero funciona. A veces son las cosas más sencillas las que mejor van», sintetiza Ricardo García, profesor de Plástica y jefe de Estudios de FP.

Castilla y León fue, en 2007, la primera comunidad autónoma en implantar un programa para dar clases particulares a los alumnos rezagados en horario extraescolar. Ese programa se llevó también al verano y obligó a abrir los institutos en julio, como en los países más punteros. Otras comunidades autónomas no han apostado tanto por esta fórmula, que, según la evidencia científica, tienen un alto impacto en los resultados de los alumnos. Un trabajo publicado en *Economics of Education Review* sostiene que iniciativas de este tipo mejoran el rendimiento en Lectura entre siete y 14 puntos PISA (el equivalente a entre dos y cuatro meses del curso escolar) y reducen la proporción de alumnado con bajo rendimiento entre 3,5 y 6,4 puntos porcentuales. Esto significa que si hay un 20% de críos con bajo rendimiento, el programa lo reduce a entre el 13,6% y el 16,5%.

Ahora el Gobierno ha querido extender la idea por toda España con el nuevo programa PROA+, pero, según sus promotores, no cuenta con un respaldo financiero suficiente para que se genere en todos los institutos. «El modelo de Castilla y León es ayudar a los que tienen las notas más bajas para que suban esas notas con apoyo y refuerzo educativo. Así es como se logra la calidad del sistema y como se mejora el nivel de los alumnos. Y no, como proponen otros, rebajando el nivel de exigencia o permitiendo titular sin límite de suspensos», expresa la consejera de Educación castellano-leonesa, Rocio Lucas.

En el IES Politécnico de Soria, entre el 15% y el 20% del alumnado sigue alguna de estas actividades de apoyo. Hay un tercio de niños de origen inmigrante. Y está la dificultad adicional de que un 30% de los estudiantes –como Ilham– no viven en Soria y pierden mucho tiempo entre que van y vienen a sus pueblos. No lo tienen fácil. Pero, gracias a estas medidas, la refugiada siria Hajar N., que llegó hace dos años al colegio sin saber nada de castellano, ha logrado aprenderlo en un tiempo récord y ponerse rápidamente al nivel

de los compañeros, sacando una nota media de un 8,1. «Lo ha conseguido gracias, sobre todo, a su propio esfuerzo, pero también a base de sacarla de clase y darle apoyo», señala la directora. Otros factores que también contribuyen a mejorar el nivel,

«En Soria hay pocas diferencias sociales y todos los institutos son muy parecidos»

«En el mundo rural hay respeto por el conocimiento, se valora la educación»

apunta, son la coordinación de los tutores de la ESO con los de los colegios de Primaria; la existencia de una oferta de FP; un seguimiento estricto de la asistencia –si un alumno falta a clase inmediatamente llaman a sus padres–; unas plantillas de profesores estables que permiten dar continuidad a los proyectos, y el Pro-

grama Observa. Esta iniciativa potencia algo poco habitual: profesores de un centro se desplazan a otro para observar cómo sus colegas dan las clases. Los del Politécnico han viajado a Finlandia para copiar las buenas prácticas de este país.

¿Qué más razones explican los buenos resultados en Soria?

«En Soria hay pocas diferencias sociales. Los hijos de los funcionarios y de los agricultores van al mismo instituto. La sociedad ha sido muy rural hasta hace poco y en las zonas rurales hay mayor respeto por el conocimiento que en las ciudades. Son conscientes de que el saber es una mejora para el individuo», explica Chus Martín, profesora de Filosofía y en el instituto desde 1992.

Gonzalo García, profesor de Historia, apunta que «todos los centros educativos son muy parecidos en su calidad y resultados, tanto los públicos como los privados», y eso hace que apenas existan *colegios gueto* y se reduzcan bastante los problemas de convivencia. Tanto la sociedad como la escuela son muy homogéneas y hay una tendencia compartida que «valora y respeta la escuela», en palabras de Ricardo García, que cuenta que existe tradición de que la mayoría de los alumnos vaya por las

tardes al conservatorio y a la academia de idiomas. «Lo primero que los padres les dicen a sus hijos es que estudien porque, si no, no van a tener futuro», recalca la directora.

Las familias de Ilham y Andrea son un ejemplo de cómo en los hogares

«Mis padres nos dicen que el esfuerzo es la forma de salir adelante»

«En este instituto no hay forma de aprobar sin estudiar»

res donde se reconoce la importancia de la escuela los hijos obtienen buenos resultados. Andrea cuenta que a ella le cuesta mucho estudiar, pero su madre, auxiliar de odontología, le ha inculcado los hábitos del orden y del trabajo diario.

También lo ha hecho la madre veterinaria de Jonathan de Miguel,

alumno de 4º de la ESO (14 años) con una media de 9,7: «Tuve un error con las ecuaciones y saqué un 8. Lo hablé con mis padres y me di cuenta de que me estaba distrayendo mucho con el móvil. Ellos me dicen que elija la carrera que me guste, pero que la haga bien y, a ser posible, gane dinero».

Jonathan, que recibe clases de bombardino en el conservatorio y que quiere estudiar Ingeniería Genética, cuenta que él estudia leyendo, resolviendo dudas y después memorizando, ayudándose de ejercicios para retener lo aprendido. «Me gustan los profesores porque no nos lo dan todo machacado: nos obligan a trabajar. En el último examen de Historia hemos tenido que desarrollar el sexenio democrático, comparar textos del comunismo y el anarquismo y hablar de Fernando VI», indica.

La directora explica que prácticamente cada día los alumnos tienen que pasar un examen y que se evalúan los conocimientos concretos, mucho más que las actitudes. «No seguimos la metodología del aprendizaje basado en proyectos. Los alumnos hacen trabajos de investigación, sí, pero primero es el conocimiento. Al final, tienen un examen en el que se pregunta por la teoría».

El Politécnico también ofrece a alumnos como Ilham un Bachillerato de Investigación y Excelencia, en el que hay más horas de Ciencias que las que fija el currículo y que incluye prácticas en la universidad para «que los alumnos vean la aplicación real de lo que estudian», en palabras de Lara Roca, profesora de Física y Química. Ilham prepara un trabajo sobre las lesiones del deportista que está siendo supervisado por su profesor de Biología del instituto y por un docente de Fisioterapia de la Universidad de Valladolid.

«Me gusta mucho que adapten la teoría a situaciones de la vida cotidiana», dice esta alumna, que reconoce que, a pesar de todos los apoyos, la única forma de lograr un 10 es echando codos. «Yo llego a casa a las 16.00 y a las 17.00 me pongo a estudiar hasta las 22.00. A veces también me levanto antes de las 6.00 para repasar», cuenta.

Lo mismo les pasa a Jonathan o a Andrea, que estudian «toda la tarde» y tienen que dejar el móvil apartado en la cocina para no despistarse. Luego cenan y todos los días leen una hora antes de acostarse. «En este instituto no hay forma de aprobar sin estudiar», resume la directora. A su espalda, en la pared, varios diplomas reconocen la excelencia del instituto y su compromiso con la FP. También hay letreros que animan a los alumnos a lavarse las manos antes de entrar en el aula. Están escritos en latín y en griego.



ALUMNOS QUE SON EXCELENTES PORQUE SE ESFUERZAN

10

Ilham Abboubi (18 años).
«Los profesores nos resuelven dudas fuera del horario lectivo. Los exámenes son de desarrollar y eso te obliga a atender en clase»

9,3

Jonathan de Miguel (14).
«Aprendo de memoria y no estudio para aprobar el examen. Veo series y documentales en versión original sin subtítulos»

8,7

Andrea Oteo (16 años).
«Llego a casa y estudio. Voy a la academia y al gimnasio, ceno y sigo estudiando. Leo cada noche media hora en inglés y media en español»

BERNARDO DÍAZ